

## **PSICOMOTRICIDAD. ETAPAS EN LA ELABORACIÓN DEL ESQUEMA CORPORAL EN EDUCACIÓN INFANTIL.**

Por M<sup>a</sup> Cristina Pérez González

La psicomotricidad no ha sido considerada siempre de la misma manera, no es hasta llegar al siglo XX cuando se reconoce su vertiente psicológica. En dicho siglo aparecen numerosos movimientos, como la Escuela Nueva, que con su metodología activa, intenta convertir la educación en un campo de experiencias reales, vinculadas estrechamente al ambiente.

Poco a poco la psicomotricidad va adquiriendo una nueva concepción “la educación integral del individuo”. La educación psicomotriz, estará ya vinculada a una corriente pedagógica que tratará la educación corporal de manera globalizada.

En las últimas décadas, la Educación Infantil ha adquirido una importancia y consideración social relevantes, configurándose como una etapa educativa con entidad propia, dotada de unas características que la definen y, a su vez, diferencian de niveles posteriores.

La Educación Infantil adquiere importancia por sí misma si se respetan las peculiaridades y características propias de este ciclo educativo en cuanto a su funcionamiento, metodología y diferencias que existen en relación con otros tramos de la educación. Se trata de dotar al alumnado de las competencias, destrezas, hábitos y actitudes que puedan facilitar su posterior adaptación a la Educación Primaria.

A través del movimiento se va organizando mentalmente el mundo exterior por lo que las actividades de psicomotricidad en la Educación Infantil van encaminadas a conseguir, con el movimiento físico, la activación de lo mental. Hay un estrecho

paralelismo entre el desarrollo de las funciones motrices, del movimiento y de la acción, y el desarrollo de las funciones psíquicas.

El niño/a con las actividades de psicomotricidad, adquiere nociones espaciales, temporales, de lateralidad, relativas a su cuerpo, a los objetos, a situaciones que le facilitan la adquisición de nuevos aprendizajes, desarrolla sus capacidades.

El Dr. Le Boulch, en la “Educación por el movimiento” demuestra cómo el dominio corporal es el primer elemento del dominio del comportamiento. El niño/a a través de las conductas motrices y perceptivas motrices, adquiere las destrezas necesarias para conseguir aprendizajes.

El esquema corporal sigue las leyes de la maduración nerviosa. Dichas leyes son dos y se definen a continuación:

- Ley cefalocaudal: El desarrollo se extiende a través del cuerpo, desde la cabeza a las extremidades.
- Ley proximodistal: El desarrollo procede desde el centro hacia la periferia a partir del eje central del cuerpo.

En el desarrollo de la psicomotricidad de un niño o niña podemos diferenciar entre las siguientes etapas:

- ✚ Hasta los dos años de edad (etapa maternal): El niño pasa de los primeros reflejos a la marcha y las primeras coordinaciones.

- ✚ Desde los dos a los cinco años de edad (etapa global): El conocimiento y la utilización del cuerpo son cada vez más precisos. Aparece por primera vez la relación con el adulto.
  
- ✚ Desde los cinco a los siete años de edad (etapa de transición): El niño o niña ya es capaz de diferenciar y analizar su propio cuerpo. Se produce la afirmación definitiva de la lateralidad y la independencia de los brazos. También es capaz de diferenciar entre derecha e izquierda.
  
- ✚ Desde los siete a los once años (etapa de elaboración definitiva del esquema corporal): Es una etapa de relajación global. Se completa el conocimiento de sí mismo y se aplica al conocimiento de los demás.

En cuanto al análisis del esquema corporal, éste se define como la representación que tenemos de nuestro cuerpo, de sus segmentos corporales, de su estructuración, de las posibilidades de movimiento y, por tanto, de las diversas limitaciones que éste posee.

El cuerpo hay que verlo desde su relación con el espacio y el tiempo. Por el desplazamiento el niño o niña medirá el espacio e, implícitamente, podrá adquirir la noción del tiempo al advertir cuando advierte lo que tarde en recorrer un determinado itinerario.

Las ejercitaciones para el desarrollo de la motricidad a estas edades incluyen, entre otras, las actividades que se describen a continuación:

- ✚ Conocimiento de las partes y detalles del esquema corporal: Diferenciar, reconocer y nombrar los distintos elementos corporales, para lo cual emplearemos las siguientes actividades:

1. Señalar cada una de las partes y detalles en el propio cuerpo, en el espacio gráfico y en el cuerpo del otro.
2. Reconocer las partes y detalles en su propio cuerpo, en el espacio gráfico y en el cuerpo del otro.
3. Nombrar las partes y detalles del propio cuerpo en el espacio gráfico y en el cuerpo del otro.

✚ Refuerzo del control lateral: Establecer el control lateral “ojo-mano-pie” correspondiente, usando, entre otras, actividades como las que se describen a continuación:

1. Usar de manera continuada una parte del cuerpo (trataremos que sea siempre la misma, evidentemente).
2. Diferenciar entre cada una de las partes del cuerpo (entendiéndose derecha e izquierda).
3. Establecer un lado del cuerpo como dominante en la ejecución de las actividades.
4. Reconocer la parte del cuerpo con la que se realizan la mayor parte de las actividades.
5. Identificar la derecha y la izquierda en su propio cuerpo y posteriormente en el de los demás.

✚ Propia imagen personal: Se incluyen una serie de actividades que ayudarán a reforzar la propia imagen corporal, entre las que destacan las que se describen a continuación.

1. Controlar los distintos movimientos y acciones de las distintas partes del cuerpo.
2. Interiorizar las partes y detalles más importantes del cuerpo (primero del propio y luego de los demás).
3. Controlar la adopción de una serie de posturas corporales, generalmente las más usuales.
4. Interiorizar dichas posturas (sentado, de pie, acostado, de rodillas, en cuclillas...)

✚ Coordinación dinámica: El objetivo es mejorar la coordinación dinámica general del cuerpo, trabajándola con actividades como las que se describen a continuación:

1. Ejecutar movimientos libres con los distintos elementos corporales que se conocen.
2. Imitar movimientos gruesos que otro realiza.
3. Mantener el equilibrio mientras se realizan distintos movimientos.

4. Realizar marchas a distintos ritmos.
  
5. Detener una carrera obedeciendo a una orden verbal, sin llegar a perder el equilibrio.

#### BIBLIOGRAFÍA

ARNAIZ, Pilar; RABADÁN, M; VIVES, Y. (2001): La Psicomotricidad en la escuela. Málaga. Aljibe.

CABANELLAS, Isabel (2008): Ritmos infantiles. Tejidos de un paisaje interior. Barcelona. Octaedro/Rosa Sensat.

M<sup>a</sup> CRISTINA PÉREZ GONZÁLEZ